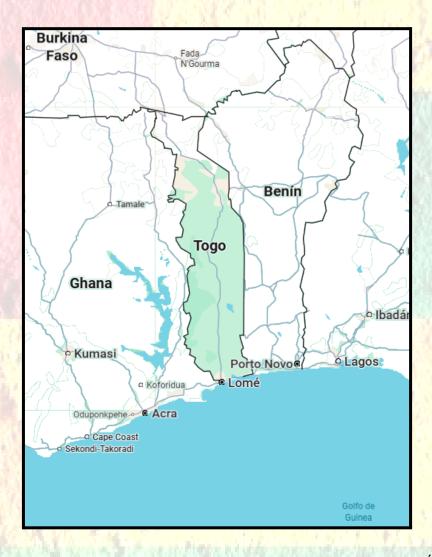
Entidad promotora: Misioneras combonianas.

FORMACIÓN DE CALIDAD PARA UNA JOVEN CONSTRUIR SU PROYECTO DE VIDA



El proyecto se lleva a cabo en Lomé, capital de la República de Togo, país de África Occidental situado en el Golfo de Guinea. Togo tiene una superficie de 56.785 km2 y comparte fronteras con Ghana, Benín y Burkina Faso. Su población es según el censo de 2022 de 8.095.498 millones de habitantes, de los cuales 4.150.988 mujeres y 3.944.510 millones de hombres. Lomé tiene aproximadamente 2,188 mille de habitantes.

Se estima que la tasa de matriculación escolar es del 55% para las niñas, frente al 78% para los niños. Esta disminución se acentúa en las regiones más pobres. Muchos son los obstáculos a la educación de las niñas: algunas niñas no van a la escuela porque las familias suelen priorizar la educación de los niños. Concepciones arraigadas sobre el papel de las niñas como madres, esposas y amas de casa; influyen en las percepciones sobre el valor de la educación y las opciones de vida de las niñas. Aunque en los últimos diez años las autoridades togolesas han multiplicado las iniciativas para crear un entorno favorable a la educación de las niñas, que sea seguro, accesible, los resultados registrados están por debajo de las expectativas y lejos de ser tranquilizadores.

Una educación de calidad constituye uno de los medios más eficaces de desarrollo para las niñas y les permite participar en actividades generadoras de ingresos y adquirir autonomía económica y social. Una niña educada puede hacerse cargo de su vida y elegir su proyecto de vida. El proyecto también incluye a las jóvenes de Cotonou Benín.

La mayoría de los jóvenes estudian en universidades públicas donde no hay cuotas mensuales, pero hay que pagar la matrícula y otros derechos, incluido el material didáctico.

Objetivo específico del proyecto

- Permitir que las niñas adquieran las habilidades necesarias y una educación de calidad, lo que constituye uno de los medios más eficaces de desarrollo y autonomía.
- Ofrecer a las jóvenes un itinerario de formación y apoyo vocacional que les proporcione una experiencia de profundización en el sentido de su vida y su lugar en la sociedad.
- Despertar en los jóvenes la capacidad de escuchar la llamada de Dios y ayudarles a conocer los diferentes caminos por los que pueden comprometerse al servicio de la Iglesia y de la sociedad o en la vida religiosa.

Personas que se benefician

Las beneficiarias directas son las jóvenes que, a través de la formación y encuentros, toman conciencia de su lugar en la sociedad y en la Iglesia y pueden hacer una opción de vida según su propia vocación y elección.